

LA GUINEA

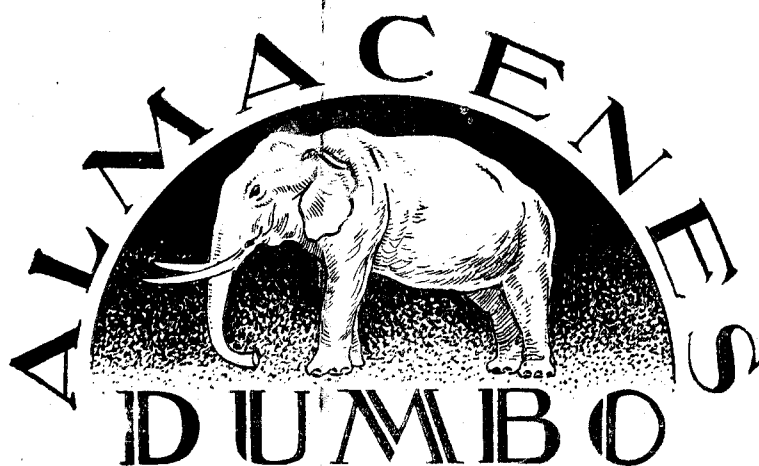
ESPañOLA



Año LIV

Santa Isabel, 25 de Octubre de 1958

Núm. 1506



de
JOSE NAUFFAL
SANTA ISABEL
FERNANDO POO

Le ofrece un completo surtido de artículos
de Regalo para Señoras, Caballeros y niños.
Especialidad en objetos de Oro y Plata



Gran surtido en Sedería y Algodones,
Mantones de Manila, Quimonos,
Cubrecamas y Mantelerías bordadas
Últimas novedades en Bolsos para Señoras.
Todos los artículos que Ud. requiera los
encontrará en

ALMACENES "DUMBO"



Economizará Ud. mucho visitando esta Casa
antes de realizar sus compras.

Calle Sacramento. N^{os.} 2 y 4

SANTA ISABEL (Fernando Poo)

TRANSPORTES GENERALES

TALLER DE REPARACION
TALLER DE RECAUCHUTADO
TALLER DE CARROCERIA

Explotación Líneas

SANTA ISABEL—SAN CARLOS
BATETE—MOKA—BASUALA
CONCEPCION

Factorías de

Repuestos — Accesorios — Cubiertas — Cámaras

RADIADORES — BATERIAS GARGADAS

HERRAMIENTAS - FAROS

AUTOMOVILES — CAMIONES



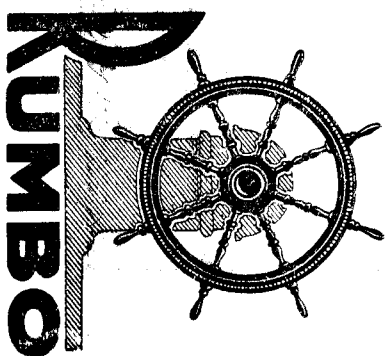
Transportes Reunidos

AVDA. GENERAL MOLA N.º 50
SANTA ISABEL FDO. POO.

de Fernando Poo, S. A.

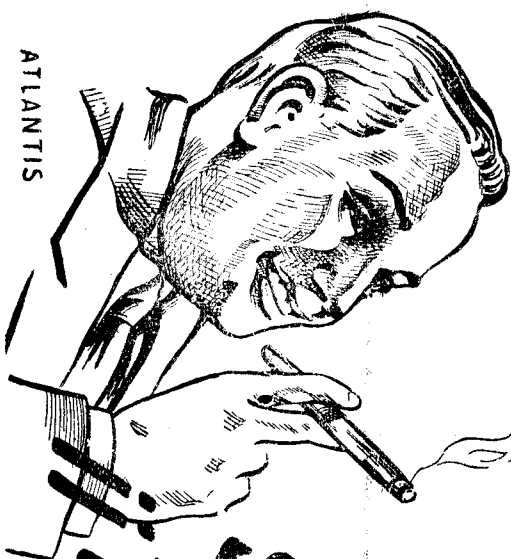
visítenos y encontrará las mejores calidades a los mejores precios

Los tabacos

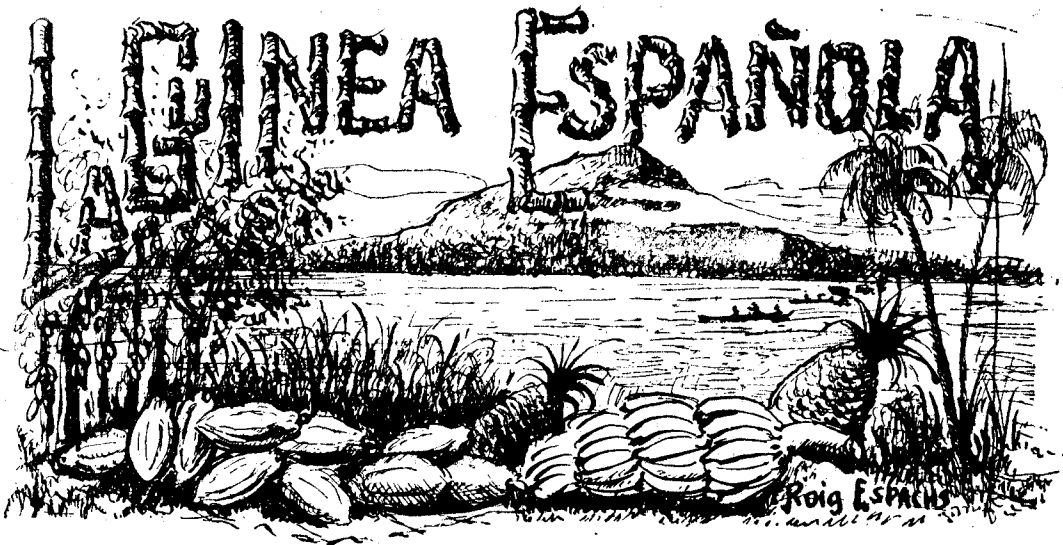


Son..

¡¡ Magníficos !!



ATLANTIS



REVISTA QUINCENAL PUBLICADA POR LOS MISIONEROS HIJOS DEL INMACULADO CORAZON DE MARIA

Año LIV

Santa Isabel 25 de Octubre de 1958

Núm. 1506

EDITORIAL

Depósito legal - TEG. 2-1958.

Sumario

Editorial.	pág. 306
Pío XII y Africa	308
Notas	pág. 312
Prodigioso suceso Claretiano	pág. 313
Octubre 1938-58	pág. 315
Sentimiento ante la muerte del Papa	pág. 317
Noticiero Guineense	pág. 319
Suscripción anual.	50 pts.
de bienhechor	100 pts.
Número suelto	5 pts.

Su Santidad el Papa Pío XII ha muerto

El día 9 de octubre de 1958 ha sido un día de luto, no sólo para el catolicismo, sino para la humanidad entera. El Sumo Pontífice Pío XII, además de ser Jefe Supremo de la Iglesia Católica, al que se le rinden obedientes sus súbditos, era el oráculo de la humanidad, a quien escuchaban y veneraban todos los poderes de tierra, aunque fuesen de las más opuestas ideologías. Por esto desfilaron ante el solio pontificio no sólo los jefes de Estados Católicos, sino Reyes y jefes de Estado de naciones protestantes y hasta los jefes de naciones no cristianas y de reciente creación. Todos veían en él el **hombre enviado por Dios** para ser el faro que iluminase a la humanidad en estos tiempos que, si para los que no tienen fe, los ven católicos y de cataclismo universal, él los veía como preludio de una nueva aurora y de

una nueva era gloriosa para Cristo y su Iglesia, como, además de otras últimas alocuciones suyas, lo hizo resaltar en el discurso del 14 de septiembre último en el discurso de clausura del Congreso de Lourdes en que con un optimismo alentador habló del triunfo de Cristo y de su Iglesia por María.

Difícilísimo es, por no decir imposible, encasillar a su Santidad Pío XII en un título. Merece el de **Papa de la Paz**, porque vivió su lema "*Opus justitiae pax*," dando la encíclica **Optatissima pax**, y trayéndola constantemente en sus alocuciones, mensajes de Navidad, en sus intervenciones personales y por sus Nuncios y por aquella frase que pasará a la historia por lo profética, cuando dijo a Hitler antes de estallar el último conflicto mundial "*nada se ha perdido con la paz y todo puede perderse por la guerra*"

Le cae de lleno el de **Papa Mariano** por establecer el 22 de agosto para toda la Iglesia universal la fiesta del Corazón de María, de consagrar al mundo, particularmente a Rusia, a su Inmaculado Corazón, por el Año Santo Mariano, por los discursos—mensajes a Fátima, Zaragoza, Guadalupe, Polonia, Lourdes... por haber establecido la fiesta de María Reina, pero sobre todo por la definición dogmática de su gloriosa Asunción en cuerpo y alma a los cielos.

Le cuadra perfectamente el de **Papa de la Eucaristía** por los singulares privilegios concedidos para poder recibir con más facilidad la Sda. Eucaristía y celebrar la Sta. Misa.

También le corresponde el de **Papa de los Religiosos** pues ante un ambiente cada vez más adverso y de lucha ha reunido Congresos y dado alocuciones en que les defiende contra todos sus adversarios desbaratando todos los argumentos y les muestra, como los soldados que están a sus inmediatas órdenes. Las Religiosas de Clausura tan atribuladas y perseguidas se vieron defendidas ellas y todas las Religiosas nada menos que con una Encíclica, **Sacra Virginitas**.

¿Quién le negará el título de **Papa Sabio** por las ocho lenguas vivas, que dominaba a la perfección y ante la variedad de discursos de todos los temas científicos de última hora sobre todas las ramas del saber humano, así de ciencias eclesiásticas, como de las profanas, hasta de las que acaban de catalogarse como ciencias nuevas y a parte en el árbol de la sabiduría?

Las Misiones y los Misioneros le aclaman el **Papa de las Misiones** por sus actuaciones brillantísimas y destacadas en este campo. Aunque ellas no existieran, bastaran sólo sus inmortales encíclicas **Evangelii praecones** y **Fidei donum** para conquistarle este título.

¡A qué seguir, sino hay título, que no le corresponda!

Por eso, ante valores tan eminentes, no sólo sus hijos los católicos, sino la humanidad entera llora su muerte y desaparición.

Oremos por él, aunque un día, tal vez no muy lejano, tengamos que orarle a él en los altares de la cristiandad.

El Papa Pío XII y Africa

A lo largo de la Historia de la Iglesia se ve, cómo Dios N. Señor ha puesto Vicario suyo en la tierra a aquel que se necesitaba en aquella ocasión y en aquella época. Tal ha pasado con el Sumo Pontífice que Dios ha llamado a Si, Pío XII. El mundo entero se ha conmovido y no hay nación o Estado que no haya llorado su muerte aunque no forme en las filas de la Iglesia Católica. Uno de los países que más debe llorarle es Africa por lo mucho que le debe y por lo muchísimo que esperaba de él. Ya en su primera Encíclica *Summi Pontificalus*, en que se presentaba a sus amados hijos de todo el orbe, se dejaba traslucir el amor a esos otros hijos que no estaban aún en el redil de la Iglesia y que debían pertenecer a él y mostró un afán grande en que cada vez se viviese más el catolicismo de la Iglesia, haciendo que se creasen las iglesias nuevas en los países de Misión. Una de sus más gloriosas coronas es la creación de los Obispos Africanos y por eso queremos traerlos aquí como su más preciada aureola poniendo el nombre, la diócesis y la fecha en que fueron creados Obispos.



- 1 Mons. José Kiwanuka, Padre Blanco
Obispo de Masaka (Uganda) 25 mayo 1.939.
- 2 Mons. Ignacio Ramarosandrata
Obispo Miarinarivo (Madagascar) 25 mayo 1.939.
(falleció el 1—9—1.957)
- 3 Mons. Hailé—Mariam Cahsai
Exarca Apostólico de Etiopía 24 febrero 1.951.
- 4 Mons. Gherbre Jesús Jacob
Exarca Apostólico de Eritrea 24 febrero 1.951.
- 5 Mons. Laureano Rugambwa
Obispo de Rutabo (Tanganika) 13 Diciembre ... 1.951.

6	Mons. Luis Bigirumwami								
	Vicario Apostólico de Nyundo (Ruanda)	14	febrero	1.952.					
7	Mons. Próspero Dodds C. S. Sp.								
	Obispo de Ziguinchor (Casamance-Senegal)	10	julio	1.952.					
8	Mons. José Bowers, Verbo Divino								
	Obispo de Accra (Ghana)	27	noviembre	1.952.					
9	Mons. Manuel Mabathoana O. M. I.								
	Obispo de Leribe (Basutolandia)	11	Dic.	1.952.					
10	Mons. Domingo Ekandem								
	Obispo auxiliar de Calabar (Nigeria)	7	agosto	1.953.					
11	Mons. Pío Buenaventura Dlamini O.F.M.								
	Obispo de Umzimkulu (Natal)	21	febrero	1.954.					
12	Mons. Ireneo Dud								
	Vicario Apos. de Rumbek (Sudán)	3	julio	1.955.					
13	Mons. Pablo Etoga								
	Obispo auxiliar de Yaunde (Camerones)	3	julio	1.955.					
14	Mons. Tomás Mongo								
	Obispo de Douala (Camerones)	21	noviembre	1.955.					
15	Mons. Adeodato Yougbare								
	Obispo de Koupela (Alto Volta)	29	febrero	1.956.					
16	Mons. Elías Mchonde								
	Obispo auxiliar de Dar-es-Salam (Tanganika)	24	marzo	1.956.					
17	Mons. Pedro Kimbondo								
	Obispo auxiliar de Kisantu (Congo Belga)	9	agosto	1.956.					
18	Mons. Cornelio Chitsulo								
	Vicario Apos. de Dedza (Nyasaland)	9	noviembre	1.956.					
19	Mons. Mauricio Otunga								
	Obispo auxiliar de Kisumu (Kenya)	17	noviembre	1.956.					
20	Mons. Bernardino Gantin								
	Obispo auxiliar de Cotonou (Dahomey)	11	diciembre	1.956.					
21	Mons. Juan Kwao Amuzu Aggey								
	Obispo auxiliar de Lagos (Nigeria)	26	enero	1.957.					
22	Mons. Juan Anyogu								
	Obispo auxiliar de Onitsha (Nigeria)	15	febrero	1.957.					
23	Mons. Juan Kodjo Amissah								
	Obispo auxiliar de Ghana	7	marzo	1.957.					
24	Mons. Arasto M ^a . Yemmeru								
	Exarca Apostólico de Erytrea		marzo	1.958.					
25	Mons. Eduardo Ranaivo								
	Obispo de Miarinarivo		julio	1.958.					

De este modo el Papa Pío XII puso la base para la indigenización de las Misiones Católicas y así creó en 1948 la Delegación Apostólica de África francesa de Dakar y en 1950 instituyó la Jerarquía eclesiástica en Ghana y Nigeria con

sus respectivas archidiócesis y diócesis sufragáneas; en 1951 en la Unión Sudafricana; en 1953 en Africa oriental inglesa, Uganda, Kenya y Tanganyka; en 1955 en Rhodesia y en los territorios del Africa francesa, A. O. F., A. E. F., Madagascar, Camerones y Togo.

Ante estos hechos pudo escribir en su notabilísima Encíclica *Fidei Donum*, de 21 de abril de 1957, que es como su testamento, estas palabras:

«La expansión de la Iglesia en Africa durante los últimos decenios es para los cristianos motivo de alegría y orgullo. Conforme al empeño que Nos asumimos, poco después de nuestra elevación al sumo Pontificado,» de no escatimar esfuerzo alguno con el fin de que... la cruz, en la que se encuentran la salvación y la vida extienda su sombra hasta las más remotas regiones del mundo» (Alocución del 1 de mayo de 1939. Discursos y radiomensajes de su Santidad Pío XII, I, p. 87), hemos favorecido con todo nuestro poder el progreso del Evangelio en aquel continente. Las circunscripciones eclesiásticas se han multiplicado en él; el número de los católicos ha aumentado considerablemente y continúa creciendo con ritmo rápido. Hemos tenido la alegría de instituir en muchos países la jerarquía eclesiástica y de elevar ya a numerosos sacerdotes africanos a la plenitud del sacerdocio, conforme al «fin último» de la labor misional que es «establecer sólida y definitivamente la Iglesia en nuevos pueblos y constituir en ella, con elementos nativos, la propia jerarquía» (Encíclica EVANGELII PRÆCONES. A. A. S., XLIII 1951, página 507). De este modo, en la gran familia católica las jóvenes iglesias africanas ocupan hoy el lugar que les corresponde, saludadas con corazón fraternal por las diócesis más antiguas que las han precedido en la fe.»

De esta Encíclica, que es tan trascendental, no sólo para la Iglesia africana, sino para la misma Africa, nos permitimos entresacar estos párrafos.

Viendo la hora crítica por que atraviesa el continente africano, se dirige a todos los Obispos del mundo católico y les dice: «nos ha parecido oportuno orientar hoy vuestras miradas hacia Africa, en la hora en que se abre a la vida del mundo moderno y atraviesa los años, tal vez más graves de su milenario destino.»

Esta gravedad la señala poco después cuando añade:

«Las condiciones generales en que se desarrolla en Africa la labor de la Iglesia, ya conocidas por vosotros, son, en verdad, difíciles. La mayor parte de esos territorios está pasando por una fase de evolución social, económica y política que está preñada de consecuencias para su futuro; sin embargo hay que reconocer que las numerosas incidencias de la vida internacional sobre las situaciones locales no siempre permiten, incluso a los hombres más prudentes, graduar las etapas que serían necesarias para el verdadero bien de esos pueblos. La Iglesia que en el curso de los siglos ha visto nacer y engrandecerse a muchas naciones, no puede dejar de prestar hoy una atención especial a la adquisición por parte de los nuevos pueblos de las responsabilidades inherentes a la libertad política. En varias ocasiones Nos hemos invitado ya a las naciones interesadas a proceder por este camino con espíritu de paz y de comprensión recí-

proca "que una libertad política justa y progresiva no sea negada a estos pueblos (que a ella aspiran) y que no se ponga abastáculo a ella" decíamos a los unos; y advertíamos a los otros que " reconociesen a Europa el mérito de su progreso: sin su influencia, extendida a todos los dominios, podrían ser arrastrados por un ciego nacionalismo hacia el caos y la esclavitud " (radiomensaje de Navidad de 1955. A. A. S. XLVIII, 1956, de 40.) Al renovar aquí esa doble exhortación formulamos votos para que se continúe en Africa una obra de colaboración constructiva, libre de prejuicios y susceptibilidades recíprocas, preservadas de la seducciones y estrecheces del falso nacionalismo, y capaz de extender a esas poblaciones, ricas en recursos y con un prometedor futuro, los verdaderos valores de la civilización cristiana, que han dado ya tan buenos frutos en otros continentes."

Indica la necesidad y urgencia de una solución y esta es la de un orden social cristiano.

"Este orden de consideraciones resulta aún más grave por la precipitación general de los acontecimientos, de los que los Obispos y los elementos escogidos entre los católicos de Africa tienen plena conciencia. En el momento en que se buscan nuevas estructuras, mientras algunos pueblos corren el riesgo de abandonarse a las más falaces seducciones de una civilización técnica, la Iglesia tiene el deber de ofrecerles, en la medida más grande posible, las sustanciales riquezas de su doctrina y de su vida, animadora, de un orden social cristiano. Cualquier retraso entrañaría consecuencia. Los Africanos, que recorren en pocos decenios las etapas de una evolución que el Occidente ha realizado a lo largo de varios siglos, se sienten más fácilmente arrastrados y seducidos por la enseñanza científica técnica que se les da, así como por las influencias materialistas que sufren.

Por este motivo pueden producirse en algunos lugares situaciones difícilmente reparables, hasta el punto de perjudicar, andando el tiempo, el desarrollo del catolicismo en las almas y en las sociedades. Es preciso, ya desde ahora, dar a los pastores de almas posibilidades de acción en proporción a la importancia y a la urgencia de la actual coyuntura."

Para la solución de este urgente y gravísimo problema ve que es necesario organizar las fuerzas todas de la Iglesia y así dice a todos los Obispos.

«VENERABLES hermanos, estas condiciones de apostolado, que hemos descrito a grandes rasgos, demuestran claramente que en Africa ya no se trata de esos problemas restringidos y locales que pueden resolverse cómodamente poco a poco e independientemente de la vida general del mundo cristiano. Si en otros tiempos «la vida de la Iglesia, en su aspecto visible, desplegaba su fuerza preferentemente en los países de la vieja Europa, desde donde se extendía... hacia lo que podía llamarse la periferia del mundo, hoy se presenta en cambio como un intercambio de vida y de energía entre todos los miembros del Cuerpo místico de Cristo en la tierra» (radiomensaje de Navidad 1.954. A. A. S. XXXVIII, 1.946, p. 20). Las repercusiones de la situación católica en Africa rebasan con mucho las fronteras de ese continente, y es necesario que salga de toda la Iglesia, bajo el impulso de esta Sede apostólica, la respuesta frater-

(Pasa a la página 318)

NOTAS

En esta sección se publicarán las noticias breves de investigación sobre etnografía, historia, lingüística de la Guinea Española. Cualquier dato de ahora será valioso con el tiempo.

San Antonio M^a. Claret y el Colegio de Misioneros para Fernando Poo en Canarias

En varios artículos que se han escrito sobre San Antonio M^a. Claret y Fernando Poo se ha hecho alusión, basándose todos en el M. R. P. Juan Postíus, sobre el Colegio para misioneros de Fernando Poo en Gran Canaria, pero no se ha traído el documento de referencia. Hoy queremos traerlo en nuestras notas.

La Revista Católica, editada en Barcelona, Imprenta y Librería de Pablo Riera que venía a ser en España los Anales de la Propagación de la Fe, en su tomo 13, año 1848 hablando de cómo debían ser colonizadas nuestras Islas del Golfo de Guinea, añade en las pgs. 56 y 57.

«En tanto que se enviasen a aquellas islas estos elementos de civilización, podría prepararse un colegio, donde se formasen numerosos jóvenes misioneros que dentro pocos años podrían ir a ayudar en el cultivo de aquella viña a los pocos misioneros que ahora irían a desmontar el terreno. Para plantear este colegio ningún punto nos parece sería más a propósito que la Gran—Canaria. Los jóvenes que hubiesen vivido cuatro años o cinco en esta isla que está doscientas leguas más cerca al ecuador que los puntos más meridionales de nuestras costas, habrían adquirido un temperamento mucho más fácil de acomodarse al clima de Fernando Poo. Así que podría prometerse con grandes probabilidades que los nuevos misioneros que llegasen a aquellas islas podrían empezar a trabajar inmediatamente después de su llegada.

A más de que la disposición eclesiástica de la Gran—Canaria ofrece actualmente una ventaja muy atendible para el establecimiento de un colegio de misioneros con el objeto indicado. La isla tiene a su frente un prelado, el Sr. Codina, que por razón de su antigua profesión está en el caso de tener muchos conocimientos prácticos en la formación de jóvenes misioneros: la inspección del Sr. Codina sobre semejante colegio sería una garantía de acierto. Al lado del Sr. Codina está el apóstol catalán, Mosen Claret, cuyo tacto en la formación de jóvenes misioneros está bien acreditado en la diócesis de Vich, en donde a su sombra se formaron numerosos jóvenes para arrostrar los percances del apostolado. No dudamos que un colegio, puesto bajo la dirección de Mosen Claret, proveería de celosos e intrépidos apóstoles a nuestras Islas del Golfo de Guinea.

No sabíamos ni sabemos lo que la divina Providencia tiene reservado sobre este punto: pero cuando nos despedimos de aquel virtuoso sacerdote, que se marchaba para misionar en Canarias *por dos años*, decía él, nuestro corazón latía, presagiándonos lo que ahora esperamos, a saber, que la presencia de Mosen Claret ha de influir en gran escala a la santificación de nuestras posesiones de Ultramar».

POR LA TRANSCRIPCIÓN

ANASTASIO BEDATE C. M. F.

Prodigioso Suceso

Claretiano Mariano

Va a hacer ahora cuatro años. Con motivo del Centenario de la Inmaculada Concepción se organizó en nuestro Vicariato el famoso Certamen Catequístico Mariano, alma del cual fué el decidido y dinámico Padre Alejandro Gutiérrez, coadjutor del Párroco de Santa Isabel.

A dicho Certamen concurren todos los niños y niñas del Vicariato en púgil competencia, pues los premios eran a petisitos. Se escogió para cierre del Certamen y distribución de premios el día 23 de octubre, fiesta de San Antonio María Claret, el gran Catequista del siglo XIX y Patrón de Catequistas venideros.

A media mañana de ese día estaba cuadrada en el estadio de Santa Isabel la gran concentración de niños que llegaron de todas partes. La comunión general se repartió en los respectivos pueblos, para evitar el desorden entre tanta gentecilla.

El que subscribe se hallaba en Santiago de Baney, a unos 20 kilómetros de Santa Isabel. En cuatro coches, espontáneamente cedidos, nos dirigimos a Santa Isabel con unos doscientos niños y niñas. Se cantó solemne misa en el estadio de la población, a la que asistieron unos tres mil quinientos niños, procedentes de toda la Isla y bastantes también del Continente. Al final se consagraron todos al Corazón de María, como recuerdo del Año Mariano y se repartieron los predichos premios, bicicletas, máquinas de escribir y fotográficas etc, a todos aquellos que

mejor respondieron y decoraron el Catecismo. Presidieron en sitiales de honor el Obispo, el Gobernador y el Inspector de Enseñanza. En medio del estadio braceaba, voceaba y dirigía a todos el móvil Padre Alejandro. Terminado el acto de la mañana se repartieron seis mil panes y centenares de latones de conserva, gracias a la generosidad del Sr. Gobernador.

Por la tarde, la turba infantil recorrió en Procesión las calles de la población, llevando en volandas las imágenes de la Virgen de Fátima y la del Santo del día, Antonio María Claret. Jamás por los jamases se habían visto en Santa Isabel unas filas tan largas, tan nutridas, tan devotas. Alrededor de cuatro mil niños, a los que añada usted varios miles más e espectadores apostados a las aceras de las calles o colgados de los balcones...

A las seis de la tarde, cada mochuelo a su olivo.

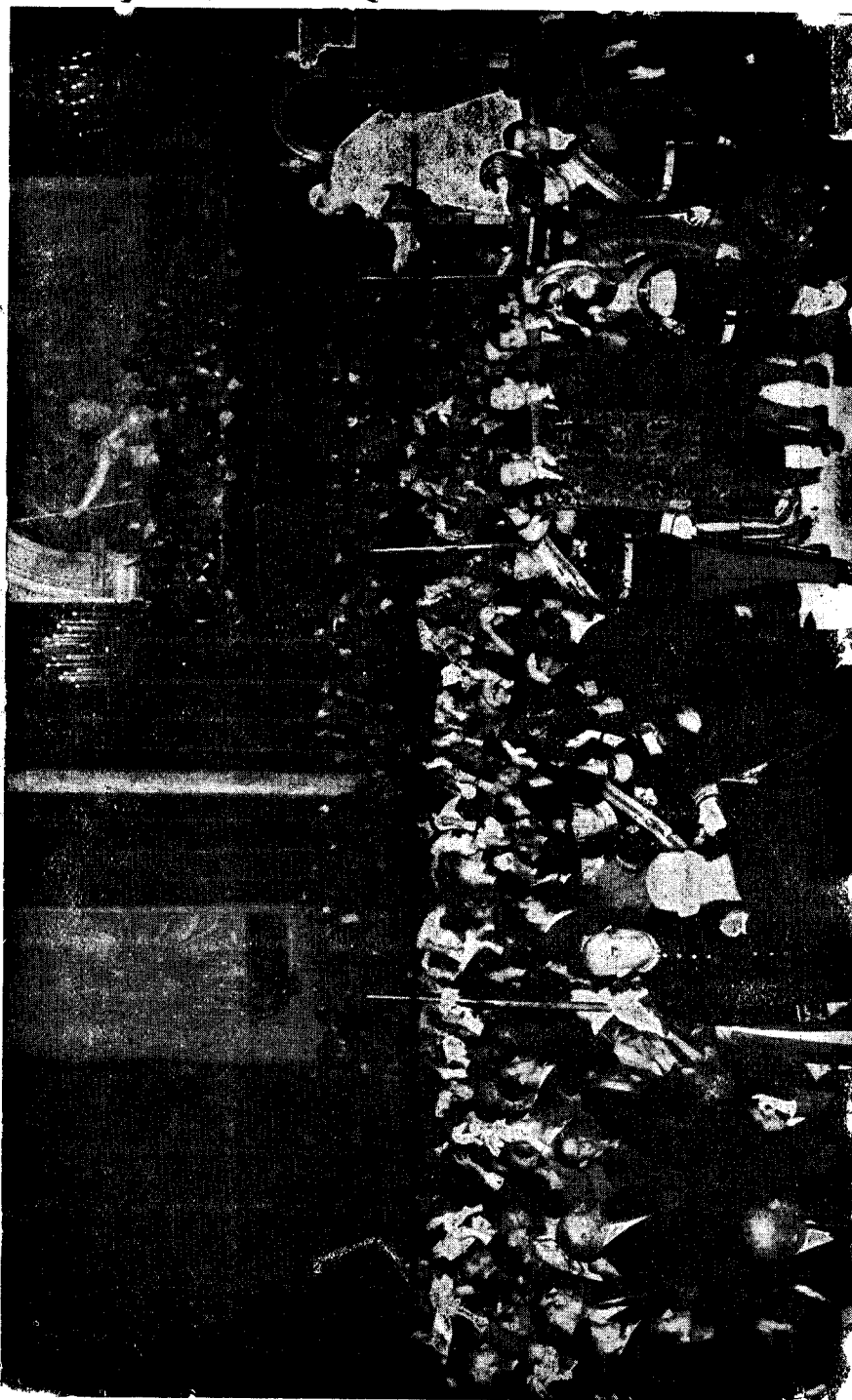
Los de Santiago de Baney nos repartimos otra vez los coches en que habíamos venido y corríamos a buena marcha. Servidor venía en el segundo coche.

Siguiendo mi práctica en esta y parecidas ocasiones, llevaríamos ya recorridos unos cuatro Kilómetros, cuando, por lo que pudiera ocurrir, saqué el rosario y recé un Padrenuestro a San Antonio María Claret, el Santo del día pidiéndole nos protegiera durante el camino y nos librara de toda contingencia desagradable.

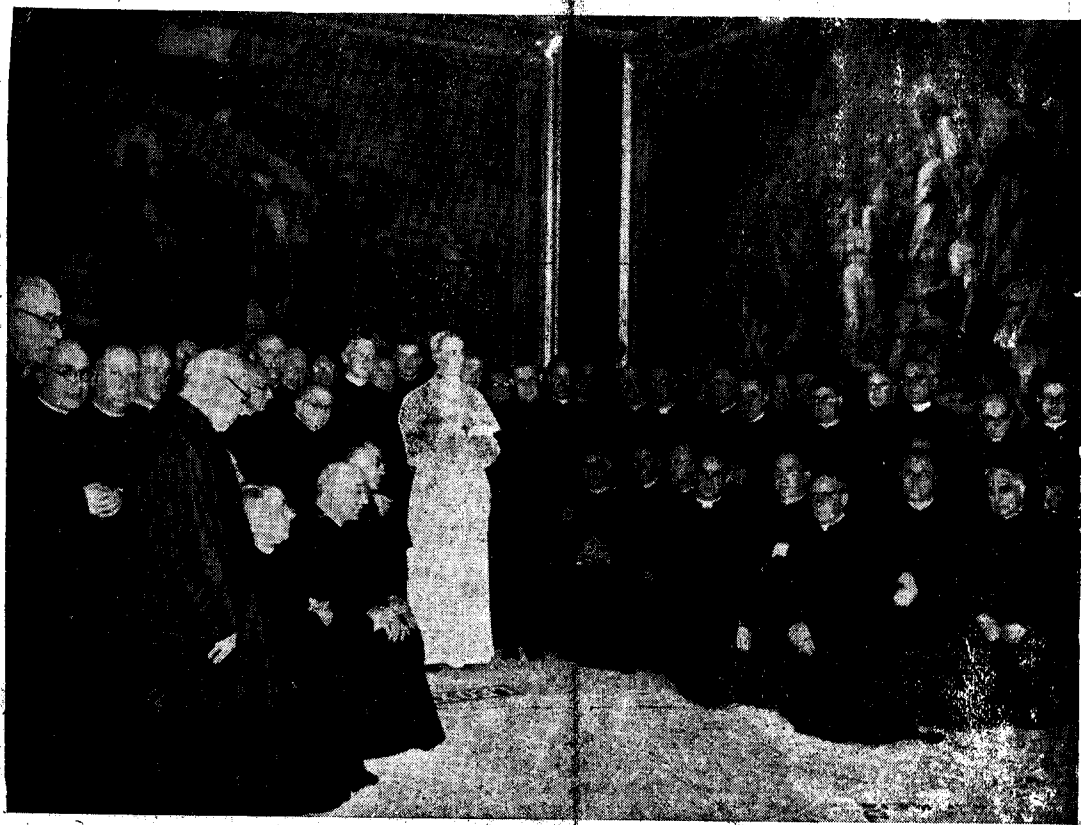


Su Santidad Pío XII bendiciendo a nuestra revista cuando cumplía los cincuenta años.

Pío XII después de la audiencia a la peregrinación Claretiana de más de 22.000 peregrinos bendice en su tránsito a los fieles.

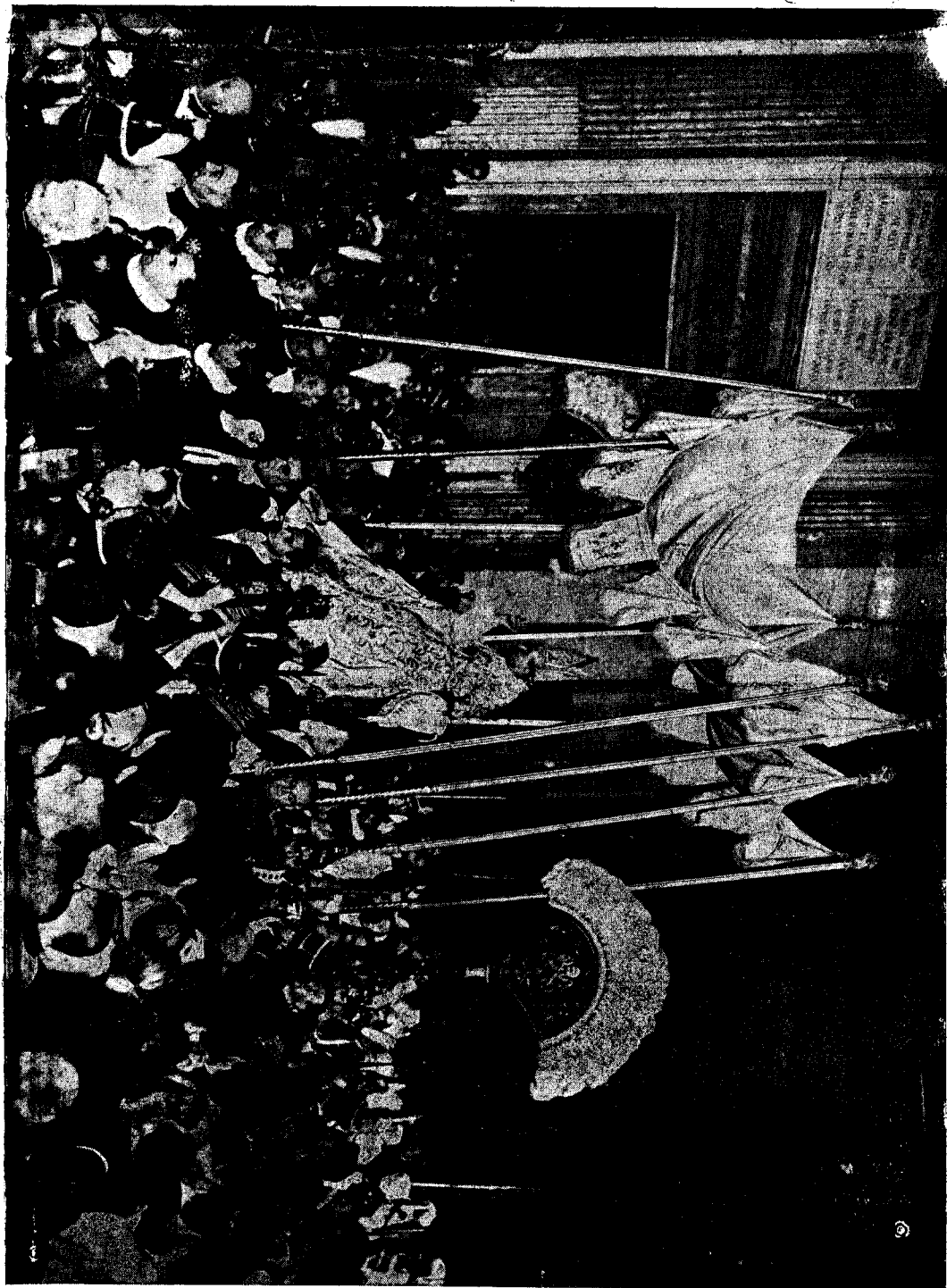


Su Santidad el Papa Pío XII, ejemplar de todas las virtudes, que con su actitud reverente nos enseña cómo debemos orar.



Pío XII en la audiencia que concedió en Castellgandolfo al Capítulo General de nuestro Instituto el año 1949

Terminada la canonización de San Antonio M^a. Claret, Pío XII sale de la basílica de San Pedro aclamado por los fieles e impartiendo bendiciones.



Y, ¿sería casualidad? ¿sería Providencia? En el preciso momento de concluir el *Gloria Patri* vuelvo la vista a un lado y vemos con espanto que el coche que iba a unos cincuenta metros delante de nosotros, se había despistado de la carretera, estaba tirado a quince metros dentro del bosque, habiendo despistado y tirado aparatosamente por los suelos a las cincuenta y tantas chiquillas que iban dentro. Frenamos, paramos, bajamos del coche. Las pequeñas gritaban, ululaban y, con los brazos al cielo, invocaban el nombre Dios y de su mamá. Nosotros, con el azoramiento que se deja suponer, miramos por el suelo, inspeccionamos debajo del coche volcado, cerciorándonos si había algún muerto, o algún herido. La confusión era enorme, la obscuridad no dejaba ver. Servidor, al paso que me metía también debajo del coche, iba recordando con dificultad la fórmula de la Absolución Sacramental, por si a alguno le hacía falta...

Gracias a Dios y a mi Santo Padre Antonio María Claret no hubo ninguna desgracia personal. Fué un milagro evidente que veíamos con nuestros ojos, que palpábamos con nuestras manos. Aunque no hubiera muerto más que uno o dos, hubiese sido una gran suerte, entre tantísima gente. Pero, que no hubiera habido ni una rozadura, ni un brazo roto, ni un ojo saltado contra los árboles del bosque, fué una cosa del todo divina, del todo sobrenatural y milagrosa.

Por eso imponiendo silencio a todo aquel griterío, nacido del susto, les dije emocionado, cómo la vida me la debían a mí, mejor dicho, a San Antonio María Claret, pues todo había sucedido en el

preciso momento en que le estaba yo rezando el bendito Padrenuestro. En acción de gracias—continué diciéndoles—vamos a rezarle otro Padrenuestro. Y allí, en medio de la carretera asfaltada, le rezamos todos en voz bien alta, para que nos lo oyera desde el cielo.

Al terminarle, para que no nos atropellaran los coches que venían detrás. pues era de noche, servidor corrí a la primera curva de la carretera y me puse con los brazos en cruz delante del coche siguiente, que venía a toda marcha. Al verme en esa dramática posición, empezaron también a gritar y llorar todos los chicos que venían dentro, creyéndome un fantasma, o no se qué. Me costó tranquilizarles y hacerles ver que era sólo para que no nos atropellasen.

Mientras duraron las faenas de sacar otra vez el coche a la carretera, se fueron estacionando detrás de nosotros unos treinta coches, uno detrás de otro, parecía aquello un tren de treinta vagones parado en medio de la vía.

Montamos de nuevo en los coches, seguimos con moderación y, a las 9 de la noche, entrábamos todos, cantando, en Santiago de Baney.

Recuerdo que a los pocos días congregábamos a la gente en la Iglesia para cantarle una misa de acción de gracias a San Antonio María Claret. A falta de imagen del Santo, colocamos un altar portátil delante de uno de los ventanales, sirviéndonos de retablo una hermosa vidriera que representaba a nuestro Padre Bienhechor.

San Carlos 1 de octubre de 1958.

Pedro Antonio Díaz C. M. F.

OCTUBRE DE 1936 A OCTUBRE DE 1958. veintenario que honra

Ahora, en octubre, se cumplen veinte años de un hecho histórico mariano que conviene recordar y sacar del olvido para aplauso de unos (salva modestia) y lección que aprender de otros: las dos cosas.

Por aquellos entonces regentábamos, en calidad de Párroco, el poblado de Santa Teresa de Bososo: era el tercer año de nuestro curato allí.

A medida que se venía encima el mes de octubre, cada uno de nosotros podía repetir aquello de *el palpitió coraza* porque nos recordaba la Patrona del pueblo, Santa Teresa de Jesús, la cual, irguiéndose estática en medio del mes (día 15), nos dejaba a todos hipnotizados, electrizados. Todos los años por tales fechas, habíamos de salir de nuestras casillas y echar la casa por la ventana, habíamos de hacer algo llamativo para dejar atrás y no repetir la ordinariez del año anterior.

En el año de referencia, de 1938, como preparación para la fiesta, empezamos el mes de octubre saliendo en procesión todos los días por el pueblo, cantando y vociferando el *Rosario de la Aurora*. Era la primera vez, era el primer pueblo del Vicariato en que se implantaba semejante práctica. Y no se nos diga que hacemos el farruco y el ostentoso. Si me equivoco, o si alguno se se ve preterido y pospuesto, se le da licencia para que levante la punta del dedo y todos le veamos: a cada uno lo que le corresponde. Servidor mismo hube de vencer el reparillo de que se nos tuviese por novador, lo cual, *absit*.

A media tarde del día cinco, proce-

dente de Concepción, desembarcaba servidor en la acantilada playa de Bososo. Terminado el rosario vespertino advierto a la gente que, temprano, al día siguiente inauguraríamos el Rosario de la Aurora, de que en otras ocasiones les había ya hablado. Horas más tarde, sin necesidad de pagar dos cuartos a ningún pregonero, yo mismo, con cierto temor emocional, descuelgo la trompeta que tenía al lado y salgo a la calle, pidiendo paso a las sombras de la noche. De hito en hito hacía paradas y, subido a alguna piedra o altozano, soplabla la boquilla de la corneta, sonando un misterioso clangor que quebrantaba el reposado silencio de la noche. Tras el toque de atención se voceaba a la gente que el día siguiente se invitaba a todo el mundo al Rosario de la Aurora.

Gracias a Dios, la semilla cayó en buena tierra y lo que a primera vista temíamos fuera una jerigonza, tuvo el éxito más lisonjero y rotundo. La campana matutina, colgada de una esquina de la casa curial desperezó a la gente, otros días tan dormilona, y la atrajo derecha a la iglesia, sobre todo una bendición de niños y jóvenes de acción católica, recién fundada.

Vestidos los roquetes, unos y otros, entonamos el *Viva María, viva el Rosario* y adelante con los faroles, con los ciriales, acompañando a la Cruz Parroquial, que va a la cabeza de la Procesión. A medida que iban avanzando por las calles del pueblo las dos filas de la Procesión, era de ver, era de admirar cómo se abrían una en pos de otra la mayor parte de las puertas,

salian los rezagados y se metían por donde podían, en las filas que adelantaban a paso marcial. De vuelta a la iglesia, éramos ya, no sólo los niños de la escuela y algunos jóvenes de la Acción Católica, éramos la mayor parte del pueblo que llenábamos el santo recinto.

Aquel día, afortunadamente, habíamos empezado una grande obra, tan grande que se repitió al día siguiente y durante todos los días que faltaban hasta finalizar el mes.

En vista del buen resultado, al año siguiente se repitió también durante todo el mes con el mismo feliz coronamiento. Aquella práctica piadosa pasó a ser ley de tradición durante los *diez años* que aún permanecí en el pueblo. Ya podían caer chuzos del cielo, el Rosario de la Aurora no se omitía por nada del mundo. Ni solamente cuando lo presidía su Párroco, si que también cuando quedaban ellos solos. Podrían ser más o menos; pero, como digo, todas las albas del mes de octubre debían ver desfilar, debían oír cantar y ezar el santo rosario.

Teníamos coleccionado para el caso un nutrido repertorio de cánticos, que, no

pocas veces sacábamos de propia inventiva, así serían ellos, dirá algún guasón.

De intento procurábamos acelerar o retardar un poco el paso, de modo que el terminal del rosario acabara un par de metros delante la puerta de la iglesia y entrar la avalancha de gente entonando fervorosamente, estentóreamente la Letanía Lauretana, la Salve Regina y cien mil otros cánticos marianos, mientras los cuales se cantaban, me revestía a toda priesa los ornamentos para empezar acto seguido la santa misa, a la que asistían los que buenamente podían, saliendo los demás para sus quehaceres domésticos.

Todos estos son gratos recuerdos que a uno se le agolpan al acercarse el mes de octubre. Recuerdos cuanto más gratos, tanto más placenteros, cuanto que a nueve años de distancia desde que de allí salíamos aún continuán, según referencias, practicando lo que con tan buenos augurios se comenzó el seis de octubre de 1938.

Bien por Bososo y por su Rosario de la Aurora.

Pedro Antonio Díaz C. M. F.

San Carlos 30 de septiembre de 1958

primera y semioficial visita... (Viene de la pág. 319)

traído deposorios espirituales, significados en el anillo que lleva y da a besar.

Desde el día de la Consagración ruega mucho y sin descanso por nuestras almas y pide roguemos nosotros por él a fin de obtener la salvación de todos. Se ofrece a todos incondicionalmente y pide a todos sumisión y obediencia y cooperación al Domud o propagación de la Fe. Ya no contará más su vida por campañas, sino que su única campaña será hasta dejar sus huesos entre sus hijos, que ha adoptado ante Dios y su Iglesia en el día de la Consagración episcopal.

En la visita que ha hecho en las escuelas de Nkuefulán, Valladolid, Mikomeseng, Ebibeyín y en las veladas y cantos, que los escolares han

dicado a su Padre Obispo, pronunciando poesías y discursos, siempre se ha mostrado complaciente y prometedor de adelantos; en las escuelas Oficiales les ha demostrado su paternal gratitud por haber contribuido al costo del Pectoral y Anillo, que les mostraba, con la Colecta, que el Señor Director e Inspector puso a su disposición en Santa Isabel.

Onomástico de S. Excia. Rma. Lo pasó el 4 de octubre, San Francisco de Asís, en Ebibeyín; rodeado de sus hermanos los Misioneros, más el M. R. P. Viceprovincial, Jesús Morrás y el P. Superior de Nkufulán, que acompañó a S. Excia. Rma. hasta aquella Misión.

EL CORRESPONSAL

Sentimiento ante la muerte del Santo Padre Pío XII

El sentimiento producido por la muerte del Santo Padre Pío XII, es impresionante, y ofrece un aspecto esperanzador. Impresionante porque todos, cada uno según su grado de percepción, y con sus características propias, han hecho ostensible la pena que ha embargado su espíritu al saber la muerte del Papa.

Consolador, porque si es verdad que en las cristiandades incipientes y en formación, se advierten, por debilidad de la naturaleza, por el lastre de tantos siglos de paganismo, muchos baches y deficiencias, que con el correr de los siglos se irán subsanando paulatinamente, el concepto de lo sobrenatural, de la comunicación de Dios al hombre por medio de sus representantes, está muy grabado en sus conciencias.

En el punto dogmático, donde existe una muy exacta concepción religiosa, según lo que se puede percibir por el vulgo, es en lo referente al Pontificado. El carácter sobrenatural del Papa, la representación directa de Cristo, y la infalibilidad, son verdades muy arraigadas en el corazón y mente de los fieles y entran en lo substancial del cristianismo de Africa.

La prueba nos la da la nota peculiar y característica de este Vicariato, y que lo ha aureolado con fama mundial: Su espíritu misional y católico manifestado en las jornadas misionales del Domund. La causa motriz de estos entusiasmos apostólicos, no arranca tanto del recuerdo de los que no conocen a Cristo, cuanto del amor y cariño que sienten hacia la persona del Santo Padre, del Papa. Y así hoy aun por muchos al día de la propagación de la fe, se le llama día del Papa.

Muchas veces se ha manifestado el amor del Vicariato hacia la persona del Santo Padre, pero nunca como en la peregrinación a Roma del año 1950, con ocasión de la canonización de San Antonio M.^a. Claret. Entre aquellos peregrinos hubo rasgos muy emocionantes de amor y reverencia hacia la persona del Pontífice, y hasta hoy, y siempre, todos aquellos romeros, serán entusiastas apóstoles del Pontificado, entre sus

hermanos.

Si intentásemos profundizar el porqué de estos sentimientos, no nos sería muy difícil encontrar las fuentes. Basta con decir que son españoles y llevados a la luz del Evangelio por los hijos de San Antonio M.^a. Claret. Dos títulos que están saturados de amor a la Cátedra de Pedro.

En el concilio Vaticano los obispos españoles fueron motejados con el honroso título de «Corte de honor del Pontificado» por el tesón y unanimidad en defender los derechos del Vaticano; hasta hoy la Iglesia Española, dentro de la tersura inmaculada de su fe, ha brillado con fulgores subyugadores, por su amor al Papa.

Y S. Antonio M. Claret en el Concilio Vaticano pronunció el más valiente discurso en defensa de la infalibilidad pontificia, llegando a afirmar que no dudaría ni un solo instante, en derramar toda su sangre en defensa de las verdades que defendía.

Aleccionados así por el remanso histórico de siglos, a nadie habrá extrañado, y si habrá encontrado mucho de edificante, en las disposiciones emandas de la Autoridad, y las manifestaciones de duelo de que se han saturado hasta los rincones más apartados de la Provincia.

Como prueba de fe, y timbre de gloria para la Patria, y también para ejemplaridad de las generaciones venideras, haremos constancia de tales manifestaciones aunque sólo sea someramente.

A penas las campanas de la catedral anunciaron a los fieles, en la mañana del jueves, día 9, el fallecimiento del Santo Padre Pío XII, toda la ciudad se cubrió de luto, panorama que se fué acentuando con las manifestaciones de duelo dispuestas por la autoridad. El primer signo externo fué el cuadro del Pontífice difunto, que se colocó en la fachada del palacio Episcopal sobre un fondo rojo y con una cinta de crespón negro.

Nuestra primera autoridad civil, el Exmo. Sr. D. Francisco Núñez, en las primeras horas de la mañana se personó en el Palacio Episcopal para manifestar su condolencia y la de toda la provincia al Vicariato. En la misma mañana cursó sendos telegramas uno al Exmo. P. Vicario, de visita en el

continente y otro a la Dirección General de Provincias Africanas. El primero decía: **«Vicario Apostólico de Fernando Poo. Al comunicar a V. E. Rma. fallecimiento Su Santidad, nombre propio, provincia entera, unidos profundo duelo a común dolencia expreso sentidísimo pésame a la Jerarquía eclesiástica en Veia, Rma. representada, reiterando fervorosa adhesión Iglesia Católica».**

Y el segundo: **«Director General de Provincias y Plazas Africanas. Ruego a V. I. haga llegar a Nuncio Apostólico que en estos momentos de profundo duelo ante irreparable pérdida Padre Común, en nombre propio y provincia entera, expresamos sentidísimo pésame reiterando filial adhesión Iglesia Católica».**

Y para el ámbito de la provincia se daba la siguiente orden de Plaza para el día 10: Art. 1º La bandera de los Edificios públicos, Oficiales y Militares estará a media asta hasta la puesta del sol.

Art. 2º—Por el cañonero «Cánovas del Castillo» efectuará una salva de 5 cañonazos a la hora de izado de la Bandera, y a continuación un cañonazo cada cuarto de hora hasta la puesta del sol.»

Estas disposiciones externas fueron valoradas con el verdadero sentido espiritual: La Oración El día del fallecimiento los fieles hacían visitas a las iglesias y el rosario de la tarde fué mucho más concurrido que en los días ordinarios. En la parroquia de San Fernando, a las 7 de la tarde, se cantó un solemne responso, que

sin haberse anunciado al público estuvo concurrido como cualquier otra función solemne.

En la mañana del día 10 en la capilla de la Hermandad se ofició una misa rezada por el alma del Pontífice y en la Catedral un solemnisimo funeral, el cual no obstante el carácter particular que se le dió, y sin casi haberse anunciado, estuvo concurridísimo, de forma que la catedral estaba inundada de gente. Las salvas de la artillería del Cánovas, que con exactitud matemática fué cumpliendo la orden emanada de la Autoridad Superior, dieron a todo el día un ambiente de sentimiento y de tristeza.

Las honras fúnebres del Vicariato y del Gobierno General, que por ausencia del Exmo. P. hubieron de retrasarse, constituyeron una emocionante manifestación del cariño y veneración que todos profesaban a la persona del Pontífice. Pocas veces, a pesar de la mucha concurrencia que, se acostumbra a ver en el primer templo del Vicariato, las naves están tan repletas de público tan recogido y fervoroso

Los centro oficiales, además de lo dicho, han guardado 10 días de luto, obedeciendo a disposiciones emanadas del Gobierno de Madrid. Una vez más España ha patentizado su amor a la cátedra de San Pedro, y de un modo particular a Pío XII, quien tan íntimamente ha estado unido con España, y durante cuyo pontificado se han resuelto problemas tan trascendentales para la Iglesia Española, y esta ha escrito páginas tan gloriosas.

Estos son los tributos de amor y agradecimiento que la Guinea ha dedicado al gran pontífice cuya memoria será impercedera delante de Dios y de los hombres.

Manuel M^a. Pérez, C. M. F.

Pío XII y Africa.

(Viene de la pág. 311)

nal a tantas necesidades.

"Nadie como Pío XII ha visto tan claro la gravedad de la hora actual de Africa y nadie como él ha dado debida respuesta y solución.

Todos los que vivimos en Africa y tenemos un cargo de responsabilidad debemos tener esta ya tan citada encíclica, leerla, meditarla y los católicos ver si seguimos las orientaciones pontificias de Pío XII. Este es el medio mejor de demostrar que se amaba al llorado Pontífice y de que se ama a Africa como él la amó, y no por otros bastardos intereses, que son los que traen la desolación y la ruina a este esperanzador continente africano que, según manifestó su Santidad Pío XII, debe vivir en amigable consorcio con Europa a la que está unida con tantos lazos geográficos e históricos.

Anastasio Bedate C. M. F.

Noticiario Guineense

NOTICIAS SUELTAS

LA noticia más saliente de la quincena y que lo llena todo es la muerte de nuestro Santísimo Padre el Papa Pío XII, que conmovió dolorosamente a toda la Provincia de Fernando Poo. Nuestras autoridades eclesiásticas y civiles dispusieron lo que su amor al Santo Padre les dictaba.

EL Excmo. Sr. Gobernador General Acctal. D. Francisco Núñez fué al Continente donde visitó varias demarcaciones, a la vez que se interesó por los problemas de aquella zona continental. Inauguró la gran obra de la variante del Monte de Bata con asistencia del Ingeniero Sr. Pradas, Subgobernador Acctal. Sr. Baturone, haciendo la Sra. de éste de madrina.

MOKA desde el 6 de octubre cuenta con un atractivo más. El Ayuntamiento de Barcelona regala a nuestra Provincia tres hermosos CIERVOS, dos hembras y un macho, para que puedan reproducirse en las alturas de Moka. De momento hasta que logren su aclimatación y seguridad estarán en el Potrero de Gaesa. Hizo la entrega de los mismos el Sr. Sabater que llevaba la representación del Ayuntamiento Barcelonés. Se sacó un no—do de este acto.

EN el Villa de Madrid llegó el R.P. Tomás Martínez, nuevo misionero, que, como sus hermanos en Religión, dedicará los mejores años de su vida a África, cumpliendo los deseos de Pío XII, que urgía el envío de misioneros a este continente.

HAN ingresado en la Orden De África la Madre Rosa Martí Guadiol; D. Francisco M. de Sola Galves, alcalde de nuestra ciudad; D. José Verdugo Morcillo, Capitán Administrador Territorial; la enfermera Dña. Abigail Besari de Morgades y el Auxiliador Administrativo D. Federico Mesa Bill. Se les felicita.

HA estado unos días en Santa Isabel el Ministro de Información de Nigeria Sr. Victor Mukete. Visitó los principales centros y a nuestras autoridades y ha partido a su país llevando muy gratas impresiones.

Primera y Semioficial Visita de su Excia. Rma. P. Francisco Gómez c.m.f. a Nkuefulán.

Durante los días 29 al 30 de septiembre hasta el 6 de octubre inclusive su Excia. Rma. ha verificado su primera y cuasioficial Visita por las Misiones de Nkuefulán y Ebibeyín y sus principales Iglesias y Capillas.

Por ser la primera Visita de nuestro Padre y Pastor después de 20 meses de orfandad y sin guía todos los cristianos, tanto blancos como de color, se han regocijado interior y exteriormente durante los días de permanencia del Padre de todos, procurando muchos purificar sus almas y fortificarlas con la recepción, de las manos del Padre Obispo, del Pan de los fuertes. Esta es la mejor manera de honrar al Pastor de las almas.

Por ser semioficial, los Señores Administradores de Mikomeseng, D. Manuel Moreno; de Valladolid de los Bimbilis, D. Juan Quijano; y de Ebibeyín, D. Basilio Olaechea, han puesto los coches oficiales a disposición de S. Excia. Rma. mediante los cuales y acompañado, a veces del mismo Señor Administrador, ha podido ver las Iglesias de las diferentes Demarcaciones, dando a besar el Anillo pastoral a la muchedumbre, que en dos filas bien ordenadas y entonando himnos de alegría y gratitud al Señor, iban pasando a rendir ante su Excia. Rma. homenaje de respeto, amor y obediencia.

La recepción del Jerarca de las Misiones tanto en Nkuefulán, como en Valladolid de los Bimbilis, Mikomeseng, y Ebibeyín se ha verificado conforme a las prescripciones del Ritual para estos casos. Al llegar a la explanada de la Misión o Iglesia S. Excia. Rma. se apeaba y besado el Santo Crucifijo se revestía el roquete, el mantelete, la estola y la Capa Pluvial; y colocada la mitra, empuñaba el báculo y bajo palio, entre vivas, vitores y oyengas, se encaminaba S. Excia. Rma. a la entrada de la Iglesia y recibido el hisopo de manos del Párroco, asperjaba a los circunstantes y puesto el incienso en el fuego el Padre Encargado le incensaba y enseguida se hacía la entrada en el Templo.

Alocución de S. Excia. Rma. Cantado el Te Deum, la Salve u otros cantos equivalentes venía la alocución del Padre Obispo acomodada siempre al auditorio. Elegido por voluntad del Sumo Pontífice, Pío XII, y disposición de Dios ha recibido el peso del pontificado, entre Dios y los hombres, del Vicariato de Fernando Poo, con cuya Iglesia ha

Pasa a la página 316

«El obispo de las gentes»

*Estanislao Cuba Mávila Maestro Diploma-
do de S. Joaquín de Nyacom. —(Bata).—*

Con ocasión de la visita general que hace S. E. R. al Distrito Continental, ayer día 17 de los corrientes, a las 14 horas 7 minutos llegaba a este poblado de Ndyacom después de haber visitado el de Alum. Llegó S. E. en coche de la Misión acompañado de los RR. PP. José Cañiguera Cid, Superior de la residencia de Bata; Leandro Fuentes. José Esono y José Plaja. Estos dos últimos el viaje lo hacían en moto.

Esperáblemente a S. E. R. todos frente a la antigua Iglesia y Casa—Misión cubriendo las márgenes izquierda y derecha de la carretera los habitantes y niños de la Escuela.

Antes de descender del coche D. Acacio Mañé le hizo entrega del sencillo programa de actos que copiado es como sigue.

- 1.—Saludo: El Himno Nacional.
- 2.—Entrada a la Iglesia y el canto de la Salve.
- 3.—Visita a la Escuela donde recibirá la bienvenida.
- 4.—Visita a la Obra de la nueva Iglesia
- 5.—Ver la residencia de los Padres
- 6.—Recepción Oficial en casa de D. Acacio Mañé.

Después de una breve lectura del mismo por el Sr. Obispo, descendió del auto entre aplausos y notas del Himno Nacional y acabado éste se dirigió a la Iglesia donde después de entonar la Salve Regina», exhortó al pueblo con su autorizada palabra a no desanimarse; pues así como era Ndyacom una de las Capillas más antiguas, que siga siendo mediante el trabajo y el ejemplo. El Rdo. D. José Esono tradujo en lengua nativa las cálidas palabras y acto seguido recibimos de rodillas su primera Bendición Pastoral besando luego el Anillo; acto que se solemnizó con canciones religiosas en lengua del país como fué petición del Rvdo. P. Obispo

Al llegar a la Escuela, la ex---alumna Taciana Nchama leyó la siguiente bienvenida.

«EXCMO. Y RVMO. PADRE».—

Pese a lo improvisado de esta visita, permite Excelencia Rvma. que le demos la bienvenida en el nombre de nuestros padres, Maestros y del nuestro propio, deseándole toda clase de ventura en su ministerio pastoral.

Parece que soñamos con los ojos abiertos al verle investido con la más alta dignidad eclesiástica, dicen con alegría todos los presentes, concededores de sus dotes de perfecto y atractivo misionero y el Sr. Maestro llamándole «OBISPO DE LAS GENTES», comparándole con aquel Apóstol, San Pablo por su elección providencial y bien merecida.

Nuestra mayor alegría será volver a verle en breve tiempo entre nosotros, a fin de recibir de vuestras ugidas manos el Sacramento que sólo vos podéis conferir: la Confirmación.

Y, para concluir Excelencia Rvma. le diremos que su llegada ha cicatrizado el corte producido en nuestro ánimo, por la muerte del Excmo. P. Leoncio de buena memoria.»

Tras breves palabras que aquí omitimos S. E. R. y séquito abandonaron la Escuela y visitaron la futura Iglesia cuyos gastos calculo en 200 mil ptas. pasaron luego a la vivienda de los Padres y de allí a la casa de D. Acacio Mañé, donde dicho Sr. y un grupo de jóvenes del poblado le hicieron la estancia alegre (Vino de Honor), recordándole tiempos pasados, pues muchos de ellos habían sido sus alumnos en la E.S.I. y en Bata cuando fué Superior de dicho Convento.

A las 3 horas 25 minutos se despedía del público cada vez ávido de besar su Anillo, con rumbo a Bata.—

San Joaquín, a 18 Septiembre de 1958.—

DE EBIBEYIN

Visita del Excmo. y Rvdmo. Padre Obispo de Sinna

La población de Ebibeyin ha pasado unos días de alegría, por la primera visita que está haciendo en este distrito Continental el Rvdmo. P. Obispo. Anterior a su llegada, haciéndose de Precursor el Padre Provicario, Jesús Morrás y Ros c. m. f., había llegado una semana antes precisamente, hasta el día 3 en que había de entrar el Excmo. Padre.

Mientras tanto oleadas de fieles de toda la demarcación volcaban en la ciudad, en espera de la hora indicada en que había de llegar nuestro Prelado. Efectivamente, a las cinco de la tarde del día 3, llegaba el Jeep de la Administración conducido por el mismo Sr. Administrador, que con anterioridad había salido a su encuentro en el límite de la demarcación a unos 45 kms.

El nuevo Prelado, era para muchos, visto por primera vez y para otros, ya conocido dado que había ejercido su ministerio por algunos puntos de este distrito y de la Isla.

Descendido S. E. R. del coche, le rindieron honores de la ordenanza, una sección de la Guardia Territorial; y el Prelado que venía vestido de morado, pasó seguidamente a la escalinata de la Administración, para presenciar el desfile de las fuerzas, niños de las Escuelas, y público asistente. Al finalizar el desfile y acompañado de europeos y miles de nativos S. E. R. se dirigió a pie hasta la Misión; en la entrada le esperaban los Misioneros: entre ellos el ya citado P. Morrás y el Superior de Nkuefulán P. José Soler, y las Rvdas. Madres de Jesús—María.

Revestido de capa, mitra, y báculo, impartiendo bendiciones de un lado a otro, entró en la Iglesia bajo palio dirigiéndose al altar, entonándose la "Salve".

Terminado el canto, con su autorizada palabra se dirigió a los fieles que llenaban por completo todas las naves de la grandiosa iglesia, que

terminó agradeciendo por el caluroso recibimiento que se le había tributado, del que dijo que no era precisamente para su humilde persona, sino a la dignidad que ostenta, impartiendo al final su primera bendición pastoral. A continuación desfilaron a besar el anillo millares de fieles, acto que duró cerca de hora y media.

El día cuatro, fiesta onomástica de nuestro Padre y Pastor, lo pasó en su residencia, recibiendo varias felicitaciones y muestras de afecto. Al día siguiente domingo, visitó las obras de construcción de las iglesias en los poblados de Bi-yabiyan y Ocong. Después de sus visitas por las capillas y sobre las nueve horas del día seis, visitó el Grupo Escolar "Cardenal Cisneros" acompañado del Sr. Administrador y del R. P. Superior, en la entrada, un alumno le dió la bienvenida y salutación, palabras que recibió S. E. R. con gran emoción, correspondiendo a la salutación con una breve alocución, del que dijo entre otras cosas "que debía mucho agradecimiento y favores al Servicio de Enseñanza por la limosna que habían aportado voluntariamente todos los niños de las Escuelas con sus Maestros, nada menos que con unas 33.000 ptas. para la adquisición de este pectoral y anillo pastoral, todo ello gracias a su Director—Inspector D. Francisco Bartolomé". Complaciendo a todo el Grupo Escolar con su bendición; siendo despedido por los escolares con una prolongada ovación; dirigiéndose a la Sanidad e interesándose por el estado de los enfermos. A la mañana siguiente se marchó a las demás demarcaciones de Mongomo y Nsoc, para salir por Evinayong.

La primera visita de nuestro Prelado ha constituido un recuerdo impercdero.

TOMÁS MACHÍN ECOMBA

MAESTRO DE LA ESCUELA DE EBIBEYI